

CESHM denuncia la grave situación actual de la asistencia sanitaria marcada por la COVID19

Madrid, 13 de enero de 2022; la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) hace un llamamiento para que se aborde con urgencia la situación en la que se encuentra la asistencia sanitaria actualmente, mezcla de la falta de medidas y decisiones erróneas que se arrastran desde hace años y la improvisación y el uso de parches temporales con los que se está abordando la pandemia de COVID.

Partimos de un contexto marcado por una **pésima gestión administrativa y política** desde hace décadas, con una nefasta gestión de los recursos humanos -incluyendo una claramente insuficiente oferta de plazas MIR-. La situación era previsible desde hace mucho tiempo y ha desembocado en una alarmante carencia de médicos actual que empeorará con las jubilaciones, sin posibilidad de la cobertura necesaria, todo ello agravado por el innegable **maltrato a los profesionales**, gran precariedad laboral y bajos salarios incluidos.

En España contamos además con un **presupuesto en sanidad muy bajo**, inferior a la media europea, y arrastramos **recortes severos desde, al menos, el año 2010**. En estos años hemos sido testigos de una falta de liderazgo absoluta y de la existencia de 17 servicios de salud distintos y parcialmente autónomos mientras los políticos/gestores persisten en no dejarse asesorar por los profesionales, no escucharlos y, para colmo, alentar a la población contra el personal sanitario en un intento de disimular su inoperancia, lo que está derivando en un alarmante aumento de las agresiones.

En la tesitura actual nos encontramos con una **Atención Primaria**, parte fundamental y puerta de entrada al sistema, donde se pueden y deben resolver un altísimo porcentaje de problemas, **absolutamente saturada y**

desbordada en todos los aspectos. Debido a la desviación de recursos hacia la atención de pacientes COVID se está produciendo una merma del diagnóstico, tratamiento y seguimiento de otras patologías no COVID, que según fuentes de Atención Primaria puede alcanzar al 50% de las enfermedades crónicas, incluyendo las oncológicas.

El primer nivel asistencial sufre ahora mismo **grandes problemas de organización** -no se ha logrado un sistema de trabajo para el COVID práctico ni resolutivo entre Salud Pública y Atención Primaria-; una **excesiva burocratización**, enormemente acrecentada por el trabajo que generan las altas y bajas por COVID; una **inexistencia de los recursos humanos necesarios**; **grandes demoras en la atención telefónica**, tanto para solicitar consulta como para realizar y notificar pruebas de despistaje de COVID. En definitiva, unos **profesionales agotados y un abandono total por parte de los políticos**, incapaces de informar a la población de los cambios continuos en la gestión de los casos y contactos, vacunaciones, etc., e incapaces de dar la cara por la Atención Primaria.

Consecuencia de lo anterior también es que nos encontramos unos **centros de Coordinación de Urgencias saturados y desbordados** con unos recursos y condiciones precarias.

Los hospitales, reflejo del colapso en Primaria

Todo esto conlleva una **repercusión en la Atención Hospitalaria**, en la que se van abriendo plantas y habilitando camas progresivamente a medida que avanza la pandemia. Según datos de la Secretaría Técnica de Hospitales de CESM, los ingresos en planta son crecientes -entre 200 y 350 al día, aunque menos que hace un año, dada la menor virulencia de las últimas cepas del virus- y la presión aproximada es del 10,10%. La ocupación de las UCIS por pacientes COVID se mueve en una horquilla que va desde un 21% a un 40%, con una incidencia acumulada nacional de 3.127,91, pudiendo llegar a 4.000 o incluso 5.000, según las comunidades autónomas.

Los profesionales han visto un aumento progresivo de la **presión en Urgencias Hospitalarias** y en muchos hospitales solamente se están realizando cirugías urgentes, oncológicas o inaplazables, puesto que los ingresos por COVID ocupan o bloquean camas de Reanimación y Planta.

Según los datos recogidos sobre la situación actual, se advierte un **exceso de mortalidad** -no atribuible a COVID pero en aumento y muy preocupante- de en torno al 9,4%, y una **alta incidencia en niños y jóvenes**, sector en proceso de vacunación. Así mismo hay una gran cantidad de **pacientes asintomáticos** -casi hasta un 70%- que muestran una gran contagiosidad y baja gravedad, aunque se siguen reportando problemas tras sufrir la infección, que van desde **severas secuelas físicas** -neurológicas, mentales, etc.- hasta el **COVID persistente** para el que ya estamos reclamando desde CESM un especial seguimiento y reconocimiento para su especial trato entre profesionales sanitarios. En este entorno se hace especialmente necesario **proteger a los más vulnerables**, como ancianos, pacientes inmunodeprimidos o aquellos con pluripatologías.

En definitiva, la Confederación quiere llamar la atención sobre la situación actual, puesto que se está viviendo una **auténtica debacle sanitaria, muy cerca del colapso**, que sin duda irá a más mientras el virus siga su ciclo y hasta que logremos endemizarlo tanto con las vacunas como con nuestra propia inmunidad. Los **profesionales no pueden más**, y no es una frase recurrente: prueba de ellos son, además de los más de 130 médicos fallecidos desde el inicio de la pandemia, el aumento de los casos de suicidio en facultativos y la evidencia de que quienes pueden hacerlo optan por la prejubilación para abandonar su profesión antes de tiempo. Han llegado al límite y esta tónica general continuará mientras no se tomen decisiones urgentes y prácticas que mejoren la situación crítica actual.